

CONTRIBUCION MAYA A LAS AMENAZAS A LA VIDA DEL PLANETA

Daniel Matul

Liga Maya Internacional

2

Queridos Hermanos:

Para nosotros los guatemaltecos constituye un honor participar en este dialogo en el que han intervenido e intervendrán destacadas personalidades del pensamiento filosófico, religioso y cultural de los pueblos hermanos del planeta.

Seguramente para muchos de los comparecientes esta será la primera vez que escucharán acerca de la existencia del pensamiento original de este continente llamado América.

Particularmente para los mayas guatemaltecos este evento nunca podrá ser olvidado, probablemente desde que se produjo el encubrimiento de América, hasta hoy tenemos la oportunidad de exponer, ante hermanos venidos de los cuatro rincones, de los cuatro puntos cardinales de la Madre Tierra, las mejores tradiciones, la conciencia mito-histórica de nuestro pueblo; la esencia de la vieja pero igualmente joven Religión Maya, practicada por todos sus hijos desde hace unos 10 mil años.

Hoy más que nunca en todo el territorio guatemalteco la concepción casmogónica y abstracta creada por los antepasados vive un auge vertiginoso, sin duda por los grandes procesos de transformación que conmueven a nuestra sociedad nacional.

Hoy mas que nunca este milenario pensamiento despierta un enorme interés, conmueve voluntades, descubre conciencias, mueve inquietudes y también desarrolla acaloradas polémicas. Todo ello en conjunto son la respuesta más real y más categórica a quienes desde hace cinco siglos nos informaron mentirosamente

adjudicando a esta América ausencia de humanitarismo, incapacidad para la reflexión ante los problemas espirituales y materiales del mundo y de la vida.

Con ese pretexto nos ahorillaron a las más horrendas condiciones sociales, a la inaudita explotación, al racismo y a la humillación más insoportables vigentes aún todavía, pero estamos en el esfuerzo por su pronta superación, manteniendo en alto y con dignidad la indomable aspiración de seguir siendo mayas.

Pobrecitos aquellos que se llevaron nuestra riqueza material, nos dejaron lo mejor, nuestra riqueza espiritual: ese saber y ese sentir que florece en los indoamericanos que vamos y venimos por las calles, caminos, poblados y plazas de América.

Probablemente, por esa razón nuestro horizonte histórico de hoy es cada vez más amplio y en esa perspectiva continuamos defendiendo, caracterizando y perfilando nuestra manera de pensar y nuestra forma de ser.

Es una búsqueda incesante de la unión entre los hombres, es el compartir relaciones y respeto con las múltiples expresiones de una realidad que se llama Mundo, que se llama Universo.

En esa búsqueda visualizamos al hombre ligado al Cosmos, encontramos la fórmula y las bases para construir nuestras relaciones humanas, para entender la solidaridad, sin duda de carácter horizontal en contraposición a la verticalidad de la dependencia y ajena a la yuxtaposición de culturas, filosofías, religiones y poderes.

Los abuelos enseñaron desde tiempos inmemoriales que en la variedad se encuentra la riqueza espiritual de la humanidad, pero también puntualizaron que la libertad y la conciencia pacífica radica en el fortalecimiento de la identidad de los pueblos y no en la uniformidad de la cultura.

El hombre con los sentidos percibe la variedad y con la inteligencia, descubre la unidad, precisamente este es el postulado Maya: **La pluralidad dentro de la unidad. Principio viejo pero igualmente joven en la contemporaneidad; principio también vigente en medio de la crisis mundial de ahora, positivo en los retos y tareas de esta humanidad de finales del siglo veinte, urgida de paz de un hábitat fecundo y asequible, de respeto y dignidad. Igualmente urgida de afirmaciones espirituales e igualdad en el concierto mundial de las naciones.**

Este conocimiento es el que ahora vengo a intentar exponer, pensamiento maya de ayer, de hoy, de mañana y de siempre.

Nuestro Libro Sagrado Maya-Kí-Ché. **El Pop Wuj** incuestionable nos proporciona las claves para modestamente contribuir con una respuesta lógica y coherente a **LAS AMENAZAS A LA VIDA DEL PLANETA**.

Esta fuente de nuestra doctrina sagrada denuncia en todo su contenido la unidad hombre-cosmos en una constante lucha por ser más, y ser más significa: ser más libre, significa: ser menos animal, tener menos instinto y más conciencia.

La Biblia maya nos enseña que la luz y la civilización, constituyen un deber y una responsabilidad, en donde el vigor intelectual y material alcancen beneficios para la continua y eterna creación de un universo idóneo para la vida, para la protección del cielo, de la tierra, el mar y el aire.

En esta dirección los mayas hemos venido asumiendo los fenómenos de la naturaleza, analizando paso a paso nuestra situación en el cosmos, y en cada interrogación, la naturaleza es la maestra que responde, es la madre que aconseja a sus hijos que la aman, veneran y engrandecen.

Cada satisfacción a nuestras primigenias inquietudes formó las primeras experiencias y en el curso del tiempo los abuelos construyeron un cúmulo de saber y cono cimiento que nos reveló quienes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos.

LA BIBLIA MAYA-KI-CHE Y LA PAZ

El Pop Wuj nos describe el papel del hombre en el mundo de ayer y en el mundo moderno de hoy, su génesis denuncia que el Corazón del Cielo, creó el cielo y después la tierra con su contenido en el orden siguiente: reino mineral, reino vegetal, reino animal y por último al hombre.

Todo ello no es más que una simbolización de la unidad hombre-cosmos, es una simbolización que quiere dar a entender que al nacer la criatura humana queda absorbida por la totalidad, de la cual la tierra y su naturaleza, no son más que una parte armónica y enlazada, pero al mismo tiempo separada, donde nadie puede desenvolverse por sus propias fuerzas sin el concurso de los demás seres.

Quizás por eso entendemos que nuestras vidas dependen de otras vidas. Por tanto la cooperación resulta un elemento clave en nuestra cultura, en nuestra religión, en nuestra filosofía. Según el

pensamiento maya la salvación de la humanidad no es un hecho y una decisión personal, porque entonces, la virtud reservaría para la individualidad particular. Una virtud en esa dimensión, es sumamente peligrosa, pues implícitamente niega a los demás iguales consideraciones.

En el marco total del misterio de la creación nos esforzamos por comprender los secretos del universo. Entonces, todos estamos llamados a aportar desvelos para captar y entender el lenguaje cifrado de la naturaleza y de la vida. Tal vez por ello hemos sido capaces de realizar lo que aparentemente esa inalcanzable y de resolver los problemas aparentemente insolubles.

Como seres humanos nos preocupan demasiado los problemas de la humanidad, del hermano que vive a nuestro lado. Sabemos que no vivimos para nosotros: yo soy tú y tú eres yo es la filosofía, es la religión del pueblo; yo soy tu espejo como tú eres mi espejo, juntos somos la esperanza de una existencia profundamente real y profundamente humana. No es un dogma, porque tampoco se trata solamente de comprender el significado de la vida y su lugar en el mundo. Se trata de compartir la investigación, de conocer los misterios de dios, del Corazón del Cielo, del Corazón de la tierra, concepto divino que generaliza toda la creación, todo el Universo y todo cuanto hay en él.

La Creación pasa ser la más grande alegría de la criatura por haber hecho algo para otras criaturas. La creación, entonces, por su mismo contexto viene a constituir un concepto que se opone a la guerra, es al mismo tiempo una forma que brinda seguridad: Si yo soy tu espejo y si tú eres mi espejo estaremos creando justicia global, respeto a la soberanía y a la identidad de los pueblos. Estaremos creando los derechos humanos, estaremos eliminando las desdichas sociales y económicas, estaremos creando responsabilidades y obligaciones como ofrenda sin igual al universo.

Esta es sin duda nuestra contribución y nuestro primer esfuerzo, esa paz que nuestra escritura sagrada denuncia hacia todos los confines del planeta cuando habla a la creación: "Que sea buena la existencia de los que te dan el sustento y el alimento en tu boca, en tu presencia, a ti, Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra, envoltorio de la majestad. Y tu Tohil; tú Avilix, Tú Ilacavitz, bóveda del cielo, superficie de la tierra, los cuatro rincones, los cuatro puntos cardinales Que solo haya paz y tranquilidad ante tu boca, en tu presencia, oh Dios".

Como humanidad maya al identificarnos partícula del cosmos, asumimos la riqueza totalizadora, merced de la cual, relatamos la realidad, entendemos lo que ocurre a nuestro alrededor y construimos nuestra fe, lógicamente, basada en la universalidad.

Esta fe es prácticamente una obsesión en nuestra cultura y en nuestra religión; encauza el pensamiento a la construcción del equilibrio: fundamento del hombre, de la familia, de la sociedad y del universo. Somos reflejo de la naturaleza, luchar contra ella equivaldría a suicidarnos, a convertirnos en enemigos de nosotros mismos. Por esta razón nos oponemos al personalismo, a las tecnologías depredadoras del medio ambiente, de la humanidad, de los animalitos, de los árboles, de los ríos, de los lagos, del mar y del aire y nos oponemos a la degradante contaminación generalizada que actualmente asfixia nuestro planeta.

Llamamos a detener la destrucción del medio ambiente, a detener la llamada tecnología “avanzada”, porque irrespetea los ciclos naturales, aplasta las soluciones que nuestro pueblo ha construido durante años para resolver los problemas del entorno y porque atenta contra la esencia comunitaria de nuestra cultura.

En nuestro pueblo hay una gran ventana de humanitarismo, desde allí perfectamente hemos observado con claridad, que la tierra está íntimamente vinculada a nuestra existencia. El Pop Wuj nos enseña que la tierra es vida, que la tierra nos proporciona frutos, alimentos. Por eso se llama Ixmucané, nuestra madre de siempre, por eso es majestuosa. Los abuelos escribieron en el Pop Wuj: “Primero de formaron la tierra, las montañas y los valles. Aquí estarás entre la maleza, entre las hiervas, en el bosque os multiplicarais”.

Desde entonces los bosques, las hiervas y la maleza constituyen el manto divino de la renovación. Es este ropaje verde el que anuncia el nacimiento y también la resurrección del grano sagrado EL MAIZ. Desde entonces también, el verde es el color de la CREACION, el color ceremonial que nuestros sabios sacerdotes usan solamente cuando rinden culto a la creación, porque hombre y tierra formamos la perfecta armonía. Porque somos conscientes que las grutas y cavernas desde los inicios de la humanidad nos resguardaron de las inclemencias del tiempo, de los fenómenos meteorológicos y de los ataques de las grandes bestias.

No es causal que la Biblia Maya-Kí-Ché, plantee de manera

sabia y reflexiva la historia de la tierra y de la humanidad íntimamente unidas, indivisiblemente ligadas, al tiempo de ir formando un pensamiento ético y religioso totalmente indestructible.

Esta práctica ecológica de la humanidad maya, puede ser nuestro segundo aporte, porque consideramos que el solo ejemplo de nuestra conducta ante la naturaleza es un llamado de exigencia a la responsabilidad internacional por la protección ecológica.

ASI CONTABAN...

Podríamos decir que desde la invasión foránea ocurrida en nuestro país en 1524, nuestra educación ha sido básicamente oral y personalizada. Por esta vía, de generación en generación hemos aprendido el fundamento, el sentido y el propósito de la humanidad.

Somos un pueblo que arroja el 80% de analfabetismo, pero analfabetismo en términos de occidente. En cuanto a lo nuestro, por el contrario, somos el 100 por ciento de alfabetos, porcentaje que representa el esfuerzo intelectual de nuestros grandes hombres, el esfuerzo intelectual de sus seguidores quienes trasladan a las comunidades el mensaje oral estético de esta tierra morena llamada AMERICA.

Esta es la forma en que logramos construir, a ritmo paciente, la gran biblioteca mental, obra de los abuelos, la cual resguardamos con la más enérgica pulcritud para poder escuchar su camino, su senda y su poder.

En estos millones de millones de neuronas se encuentran registradas las revelaciones que hablan acerca de la comprensión del hombre y de la realidad de este con su universo, con Dios y con los demás hombres. Allí están las metas formuladas por la conciencia histórica, allí están los códigos y normas del equilibrio social, los secretos que cuentan como cada persona tiene la oportunidad de desarrollar sus capacidades y habilidades para beneficio de la humanidad. Esto quiere decir libertad orientada: la gente hace lo que quiere, pero siempre, con un consejo y una orientación correctos. Solo así la comunidad es feliz, vive en paz y en concordia.

Claro está que no podemos jurar que esta educación carece de errores y deficiencias, pero si podemos, queridos hermanos, asegurarles que en las postrimerías del siglo veinte, estamos en capacidad de ofrecer una tercera contribución: tolerancia hacia los

diversos puntos de vista, carencia de supersticiones, ideales de justicia; paz, solidaridad humana, razonamiento para coadyuvar a resolver los problemas físicos, sociales y religiosos; capacidad de dominio suficientemente demostrada en los últimos cinco siglos; ausencia de envidia, de odio y de venganza, por supuesto sin ofrecer la otra mejilla y humillarnos. En fin...pueden estar seguros los mayas reconocemos que la vida y la libertad de otros es tan preciosa como la nuestra y que los demás tienen derecho a disfrutar las dichas por pequeñas que sean que la Madre Ixmucané, que la Madre Tierra puede brindar.

Y HABLARON ENTRE SI...

El diálogo es una idea, un principio, una filosofía por el que se rige la vida del pueblo maya, es la palabra el medio constitutivo, la manera adecuada para el cumplimiento de los objetivos comunes. Vuelvo a citar al Pop Wuj, nuestro libro sagrado, cuando expresa en los inicios de la creación "Esta es la primera relación, el primer discurso. No había todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancos, hierbas ni bosques: Solo el cielo existía".

Más adelante insiste:"...Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz, en la oscuridad, en la noche, y hablaron entre sí Tepeú y Gucumatz. Hablaron, pues, consultando entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento..."

Todavía vuelve a subrayar"...entonces confeccionaron sobre la vida y la claridad..."

Hemos crecido en la cultura del diálogo, de la comunicación, hemos aprendido que mientras se habla y se dialoga, desaparece el miedo y el hombre se eleva intelectualmente hasta descubrir que vivir y morir es solamente un valor primitivo y elemental. Descubre que hay un mundo mucho más amplio, más asombroso y más maravilloso, donde es posible discutir, confrontar y avanzar. Es el mundo donde se deja de ser irracional para adquirir conciencia que existe una manera civilizada para la disputa. Es el campo que niega la soledad y que niega la violencia, es el campo en el que no tienen cabida el fundamentalismo político y el fundamentalismo religioso.

Esta es también nuestra cuarta contribución en aras de la vida del planeta.

LA CULTURA

Motivo de júbilo y fervor constituye para un indioamericano hablar de su cultura, especialmente en estos últimos quinientos años, porque esta cultura no cree en la muerte, porque sabemos que el morir solamente es una forma distinta de vivir. Sabemos que como el grano de maíz da su vida por la vida de la humanidad, desde 1942, muchos miles de miles de hermanos han muerto pero han vuelto a florecer en la comunidad, en los ranchos y en la sociedad, en la civilización que está vigente ahora en cada uno de los descendientes de los antepasados.

Motivo de júbilo y fervor constituye para un indioamericano hablar de la original cultura de América, porque hablar de su cultura y de su civilización es hablar con exaltación de la mujer Quechua, de la mujer Aymara, Inca, Térraba, Boruca, Waymi, Azteca, Maya, etc., etc., heroínas de América, hilo conductor, guía, esencia, empuje, centro de la existencia, encuentro de la vida, rostro de la creación, que en medio de la discriminación racista y la sobre-explotación más despiadada se asoma victoriosamente al cierre de un ciclo milenar, para abrir otro, pero se asoma no simplemente como la mitad de América, sino como un nervio viviente de este mundo, como un nervio viviente de la cultura y de la afirmación indomables de una realidad que ella misma ha hecho estética. Y dentro de esa estética nos ha hecho fecundos y nos ha multiplicado para que juntos sigamos invitando desde lo más profundo del corazón humano a la vida, a la libertad y a la convivencia pacífica.

Esta es nuestra cultura y esta es también nuestra quinta contribución, no por estar viviendo tiempos de adversidad dejamos de animar el espíritu, la mentalidad, las costumbres y las energías de la humanidad.

QUERIDOS HERMANOS:

Hoy como ayer, nuestra cultura, nuestra religión, nuestra filosofía, nuestros ideales, valores y costumbres continúan gozando alrededor de una visión cosmogónica que extrae sus leyes de la belleza del cosmos, del Universo, del Mundo, de Dios, de la Creación.

Allí radica la fuente de nuestra conciencia, conciencia que ha

educado a mil de miles de nuestras generaciones que han ofrecido al mundo: astrónomos, sabios, matemáticos, médicos, científicos, artistas consumados, quienes en la diversidad de sus aportes han contribuido a la formación del ideal estético de la humanidad; han contribuido a hacer del trabajo, de las relaciones humanas, de la práctica social, de la actividad del espíritu, una realidad capaz de generar en el hombre, el amor desinteresado, el sentimiento fino, noble y delicado del gozo por la libertad, la paz y la justicia.

QUERIDOS HERMANOS:

Quedaría incompleta nuestra contribución si no les invitáramos a trabajar en objetivos comunes donde podamos entendernos mejor, para hacernos más fuertes, para crear un clima de confianza mutua y consistente; para trabajar juntos en la solución de los problemas comunes aportando cada uno de lo que podamos.

No debemos olvidar que el compromiso de supervivencia, es un compromiso mutuo, como igualmente mutua es la responsabilidad que tenemos para encontrar la manera de vivir juntos sin conflictos y de acuerdo a nuestras propias maneras de ser y vivir.

Finalmente nuestra séptima contribución a la humanidad, en la hora del planeta, se encuentra en desarrollo. Y siempre con criterios estéticos estamos transformando nuestra sociedad en un nuevo tipo de sociedad más humana, en la que los derechos de las gentes se respeten, en la que se proporciones a sus habitantes la seguridad del futuro, en la que quienes poseen no sólo ayuden a los que no poseen, sino que hagan posible que estos se conviertan en poseedores.

Estamos curando la grave enfermedad de nuestra sociedad, porque es una de las llagas más anti-estéticas de la sociedad mundial, por supuesto, querido hermano, que si al regresar a tu país cuentas lo que oíste de los indoamericanos, será por sobremanera muy importante para los mayas de tu casa, de tu casa que se llama Guatemala.

Que el Corazón del Cielo y el Corazón de la Tierra te bendigan por escuchar la voz de nuestra conciencia. Que tengas hijas e hijos. Que no encuentres desgracia ni infortunio. que no te caigas en la bajada ni en la subida del camino. Que no encuentres obstáculos ni detrás ni delante, ni cosa que te golpee. Que tengas buenos caminos, hermosos caminos planos, muchas gracias.

ORACION MAYA

**Estoy orando cuando
no oprimo a un ser del
otro genero.**

**Estoy orando cuando
no discrimino a otro humano por su
origen étnico.**

**Estoy orando cuando
no exploto a un ser humano de diferente
clase social.**

**Estoy orando cuando
no veo un enemigo en quien profesa
diferente religión.**

**Estoy orando cuando
no altero el balance de
la naturaleza.**

**Estoy orando cuando
soy justo, honesto y sincero con
los demás.**

**Estoy orando cuando
gozo por el milagroso hecho de
estar vivo.**

**Marzo 1991
Julio Quan.**